

Escala Crítica/Columna diaria

- *El priísta se había reunido ya con mandatarios del PAN
- *Llegará el nuevo gobierno federal con cómoda mayoría
- *El tabasqueño Núñez, el difícil equilibrio con López Obrador

Víctor M. Sámano Labastida

DIALOGAR no es claudicar, ni siquiera pactar puede ser “transar”. Todo depende, por supuesto, de la claridad de objetivos; de la transparencia. Se entiende también que algunos adversarios rechacen cualquier diálogo en tanto no se subsanen las afrentas de que real o presuntamente fueron objeto. En la lucha por el poder hay un tiempo para competir y otro...para competir, pero con gobiernos eficaces. Enrique Peña Nieto se reunió ayer con Arturo Núñez y Miguel Mancera, mandatarios estatales electos, y con Ángel Aguirre y Graco Ramírez, en funciones. También llegó Gabino Cué.

Cuatro surgieron de las filas del Movimiento Progresista aunque sólo dos, Núñez y Ramírez, son reconocidos militantes del PRD; Aguirre dejó el PRI para ser de inmediato candidato opositor y Mancera no está afiliado a partido alguno.

ELECTOS Y SALIENTES

ANTES, en agosto, el presidente electo de militancia priísta se había reunido con sus 19 correligionarios gobernadores de bandera tricolor, 16 en funciones y tres electos. Unos días después, en septiembre, tuvo un encuentro con los siete mandatarios estatales de procedencia panista, incluyendo a Rafael Moreno Valle, de Puebla y llegado al poder mediante una alianza con el PRD.

Otros dos mandatarios, Gabino Cué, de Oaxaca, y Mario López, de Sinaloa, no están ubicados, por el momento en ninguno de estos grupos. Cué es militante del Movimiento Ciudadano (antes Convergencia) y López renunció al PRI y permanece sin partido.

Cuando los priístas se encontraron el 8 de agosto con Peña Nieto, no pudieron acudir los gobernadores de Tabasco, Campeche, Quintana Roo y Veracruz, pues se disculparon por tener que atender emergencias por el huracán Ernesto. Sí fueron aunque aún no estaban en funciones los electos de Jalisco, Yucatán y Chiapas, éste último, Manuel Velasco militante del Verde Ecologista.

Peña Nieto regresará con EL PRI a Los Pinos teniendo una cómoda mayoría de 21 gobernadores en funciones y con la posibilidad de recuperar Baja California, cuyas elecciones generales serán el año próximo.

El PRD junto con su coalición del Movimiento Progresista, a pesar de representar –según las elecciones de julio pasado- unos 15 millones 800 mil votos y ser la segunda fuerza con mayor votación frente a los 19 millones 200 mil del PRI, sólo gobernará cuatro estados y uno más si incluimos a Cué de Oaxaca.

Por supuesto que habrá que hacer una diferenciación entre los sufragios obtenidos por el candidato Andrés Manuel López Obrador y los que por sí solos logran los partidos de la coalición; lo que no sucede con el PRI en el cual por lo general los votos de su candidato y del partido son casi siempre coincidentes.

El PAN sólo tendrá cinco estados, contando Puebla producto de una coalición con el PRD pero con un gobernador más identificado con el Partido Nueva Alianza, de Elba Esther Gordillo. En las votaciones de julio, Acción Nacional contabilizó 12 millones 700 mil votos y concluyó dos sexenios del llamado gobierno de la alternancia.

COMPETIR Y COLABORAR

EN ESTAS condiciones se realizó el primer diálogo entre los gobernadores de la coalición de izquierda y Peña Nieto, siendo un hecho destacado la ausencia de quien todavía despacha en la jefatura de Gobierno del Distrito Federal, Marcelo Ebrard. Más si, como observamos en las conversaciones con priistas y panistas acudieron quienes como los de Morelos y Jalisco ya no coincidirán en tiempo con la administración del mexiquense.

Si bien López Obrador “recomendó” a los mandatarios del bloque progresista no acudir a encuentro alguno con Peña Nieto, se comprende que estamos antes una fórmula coherente con la posición del ex candidato presidencial, quien rechazó los resultados electorales. La actitud de los gobernantes, en especial de los titulares del Poder Ejecutivo en los estados se rige por otra dinámica y otras normas.

De entre los cuatro gobernadores de la coalición “de izquierdas” que caminarán prácticamente los seis años con el nuevo mandatario tricolor es el tabasqueño Arturo Núñez quien se ha mantenido en una posición de difícil equilibrio: si bien participó en el equipo que llevó la impugnación legal de López Obrador a las elecciones presidenciales, también anunció su acatamiento a la resolución de los magistrados federales una vez que fue calificado el proceso y se dio la validez a la mayoría de Peña Nieto.

No faltó quien criticara esa posición de Núñez, sin embargo se puede ver de la misma forma desde la perspectiva de la institucionalidad: la contienda partidista es una, junto con la necesaria modificación de las leyes electorales para una más clara equidad, y el ejercicio de gobierno es otro distinto. Un matiz que no es fácil de percibir y aplicar.

AL MARGEN

LO HABÍA documentado la periodista Ana Lilia Pérez y lo confirma de alguna manera el directo corporativo de Operaciones de Pemex: bandas armadas tienen prácticamente tomadas varias áreas por donde corren los ductos de la paraestatal para proteger sus “ordeñas”. Le succionan diariamente a la petrolera unos nueve mil barriles de productos terminados (turbosina. Gas LP y petrolíferos). Con ese combustible se podrían llenar cada día el tanque de 40 litros de 36 mil automóviles....

TIENE RAZÓN el dirigente municipal del PRD Antonio Solís Calvillo: los promotores de Morena y los mismos líderes solaztequistas, por supuesto incluido López Obrador, debieron haber trazado una estrategia distinta para el nuevo partido en Tabasco. Tenía que considerarse la presencia perredista en la entidad y el hecho de que (¡por fin!) había logrado la gubernatura. Hemos comentado cómo por lo menos en tres o cuatro estados las condiciones del PRD son favorables del lopezobradorismo. En otras cuatro entidades por lo menos el solaztequismo es casi inexistente y es allí donde tendrían que redoblar esfuerzos los dos grupos.

REUNIDOS el martes por primera de manera oficial (aunque informal, si es que esto es posible), el alcalde sustituto de Centro Cuauhtémoc Muñoz y el electo Humberto de los Santos, prefirieron mantener en bajo perfil este encuentro. En tiempo y forma primero deberá constituirse y trabajar el equipo de transición (o traspaso administrativo) en el gobierno del estado y posteriormente en los municipios.

OFRECIÓ el presidente (saliente) Felipe Calderón en 2008 un Plan Integral no sólo contra inundaciones sino de aprovechamiento de los recursos hídricos. ¿Cuál es el balance al término del plazo de cinco años? (vmsamano@yahoo.com.mx)